



## Educación:

# Entre ideología y política

Todos queremos un sistema educativo que produzca justicia social logrando que los alumnos de las escuelas oficiales tengan las mismas oportunidades que los que asisten a colegios privados. Pero si los actuales dirigentes creen que la justicia social se logra politizando la escuela (más de lo que ya está), vamos a perder mucho tiempo para, al final del camino, regresar al punto de inicio. Y eso es una gran irresponsabilidad.

Las elucubraciones ideológicas de algunos de los responsables del "proyecto educativo nacional", se están convirtiendo en otra distracción para nuestras ya desorientadas escuelas. Los errores administrativos y el desprecio por la experiencia hacen que la energía ministerial se agote en conflictos perfectamente evitables como el producido por el decreto 1.011. Mientras tanto, sigue sin solucionarse el problema educativo.

El principal problema (obviamente no el único) que enfrenta la educación venezolana es el fracaso escolar. Es decir, la enorme cantidad de niños que repite cada año y que termina abandonado prematuramente la escuela.

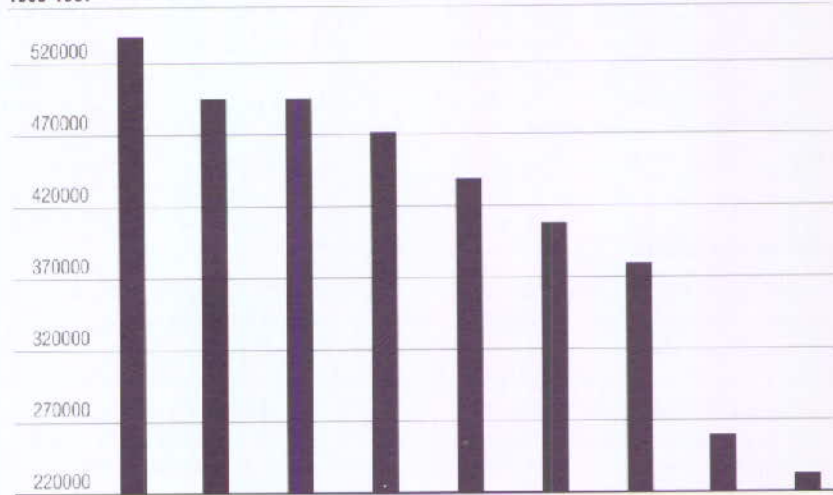
Recordemos algunas cifras:

De cada 100 niños que se inscriben en primer grado cada año, sólo 35 egresan de noveno el año que les corresponde<sup>1</sup>.

40% de los jóvenes entre 15 y 24 años son o han sido desertores del sistema escolar<sup>2</sup>.

De cada 100 niños que están en edad de cursar educación media (entre 16 y 18 años), sólo están inscritos 25

Prosecución diacrónica de primero a sexto grado  
1988-1997



Fuente: Ministerio de Educación / Memoria y Cuenta 1998

y si esto lo circunscribimos a la edad de 16 años, tenemos que sólo 17% de los jóvenes de esa edad está en educación media<sup>3</sup>.

En séptimo grado casi 40% de los alumnos son repitientes y sólo la mitad de los alumnos de séptimo grado llegan a noveno dos años después.

El gráfico N° 1 representa la "producción" del fracaso escolar en Venezuela, observándose la prosecución interanual de primero a noveno grado entre 1988 y 1997. Puede observarse la brecha entre séptimo y octavo o noveno grados y la drástica disminución de los inscritos en octavo y noveno con respecto a séptimo o sexto. Séptimo es el grado que produce el mayor abandono del sistema educativo. Es también el grado en el que existe la mayor repitencia. 40% de quienes cursan 7º grado son repitientes.

**De cada 100 niños que se inscriben en primer grado cada año, sólo 35 egresan de noveno el año que les corresponde**

## Causas del fracaso escolar

Cuando alguien se pregunta acerca de las razones por las cuales los alumnos abandonan sus estudios a edades tempranas, las respuestas más comunes son las relacionadas con lo socio-económico. Abandonan aquellos cuyas familias no pueden pagar el costo directo e indirecto de la escolaridad de sus hijos. Es lo que llaman los economistas, el "costo de oportunidad".

No obstante, un estudio reciente<sup>4</sup> muestra que la edad a la que abandonan la escuela quienes desertan es casi la misma que la edad de quienes la culminan exitosamente. Lo que los diferencia, es que quienes abandonan lo hacen habiendo cursado uno o dos grados menos que los que egresan.

Esto nos dice que los desertores son o han sido repitentes, antes de abandonar la escuela. El abandono de la escuela tiene entre sus causas a la repitencia. Y como ya vimos, 7º grado es el que más repitencia acumula y es también el grado a partir del cual disminuye la prosecución de los estudios.

### ¿Por qué hay tanta repitencia?

Podemos adelantar varias razones:

#### 1) Ruptura e inconsistencia curricular.

Como se sabe, 7º grado sigue siendo un grado en el que los alumnos pasan por un cambio radical en sus estudios. No sólo desde el punto de vista curricular, también físico y geográfico. La mayoría de los alumnos cambian de escuela al terminar sexto grado. Existen 14 mil planteles de primero a sexto, y 2500 planteles de séptimo grado hasta segundo año de Educación Media. La drástica disminución confirma la masiva mudanza que se da en los alumnos del sistema educativo oficial al finalizar sexto grado. Hay que fortalecer los séptimos grados de todos los planteles para asegurar un recibimiento cordial y una pedagogía eficaz.

#### 2) Carencias en la formación de los maestros...

A partir de 1985, se eliminaron las escuelas normales en las que se formaban los docentes especializados en la escuela primaria. Desde entonces,

los docentes deben poseer obligatoriamente títulos de educación superior. Esta exigencia no es negativa per se. Sin duda, es preferible un alto nivel educativo para quienes tienen la responsabilidad de educar a todos los niños de nuestra sociedad. El problema es que no se planificó un currículum especializado para los estudiantes universitarios que deseaban ser maestros de las dos primeras etapas de Educación Básica. Los maestros egresan de las universidades con escasas herramientas profesionales. Existen propuestas para mejorar la formación de los maestros, especialistas en la atención a los alumnos de las dos primeras etapas de Educación Básica.

#### 3) ...con consecuencias en el desempeño docente

Un estudio reciente<sup>5</sup> muestra las consecuencias de dicha situación: cuando se les pregunta a los docentes de primero a sexto grado que han egresado de las universidades con el título de docente, en qué aspectos ha sido sólida su formación universitaria y cuáles son las áreas de formación más débiles, las respuestas indican que la formación teórica parece ser adecuada y suficiente. Pero, por el contrario, cuando se trata de la formación práctica y específica de las dos primeras etapas, las respuestas señalan deficiencias en los conocimientos y habilidades aprendidas.

El estudio citado indagó acerca de los factores que, según los docentes, explicaban mejor los resultados de sus alumnos. 79% de los maestros respondieron que los factores que más influyen en el aprendizaje de los alumnos son ajenos y externos a la acción escolar, y en particular externos a la acción pedagógica de los docentes. Sólo 9% considera que la acción pedagógica influye en los resultados escolares de sus alumnos. Podría deducirse que los maestros consideran que su profesión poco puede hacer para mejorar la calidad de la educación de sus alumnos, que ellos tienen poco o ningún control sobre la calidad del "producto" de su trabajo.

Lo anterior tiene consecuencias en el desempeño de los maestros. El mismo estudio analiza la práctica pedagógica de los maestros en sus aulas. Entre los resultados obtenidos se pue-

de ver que apenas 37% de los docentes aplica alguna de las estrategias pedagógicas que se consideran eficaces de acuerdo a estándares de validez nacionales e internacionales, 34% utiliza pedagogías rutinarias y estériles, y 26% tiene un desempeño irregular. Las observaciones permitieron constatar:

- un bajo nivel de especialización<sup>6</sup>
- dificultades para responder y adecuarse a las necesidades y retos del contexto.
- poco conocimiento y manejo de los nuevos programas de Educación Básica.

#### 4) Problemas con la gestión de la escuela

Las escuelas públicas presentan problemas de gestión tales como ausentismo de los docentes, incumplimiento del horario, pérdida de tiempo en general. Además, los directores (cuando los hay) no tienen posibilidad de manejo de personal y se convierten en burócratas llevadores y "traedores" de papeles.

Numerosos estudios han logrado establecer las características organizativas de una escuela eficaz, es decir, aquella que logra mejor rendimiento y prosecución, atendiendo poblaciones socio-económicamente desfavorecidas y con condiciones de infraestructura y dotación similares a una escuela promedio.

Las características de la gestión de las escuelas eficaces<sup>7</sup> pueden orientar las políticas para mejorar la capacidad de gestión de las escuelas. Además, es indispensable implantar el tiempo completo en todos los planteles (escuelas bolivarianas o integrales).

### ¿Qué hacer?

Lo primero es fijar las metas cuantitativas. Lograr que 80% de los jóvenes que entren en primer grado egresen satisfactoriamente al culminar noveno grado el año que les corresponde. Esto duplicaría el número de candidatos para matricularse en Educación Media y reduciría en dos tercios el número de jóvenes en edad escolar que no están dentro del sistema educativo.

### ¿Qué hacer para evitar el fracaso escolar?

Evitar la repitencia en todos los grados, en especial en séptimo, mejorando la calidad y los resultados del proceso educativo de primero a sexto grado, y articulando mejor la transición entre sexto y séptimo grado.

### ¿Qué hacer para mejorar la calidad de la educación de primero a sexto grado?

Empezar aclarando y precisando bien las finalidades del nivel, las metas a cumplir, y la mejor pedagogía para alcanzar metas y finalidades.

La finalidad de primero a sexto grado es sentar las bases para la educación posterior que hoy se sabe que es para toda la vida. Bases para la comunicación oral y escrita, para el razonamiento lógico, para el conocimiento cultural y científico, para el ejercicio de la ciudadanía, para la convivencia social. No por casualidad todos los sistemas educativos del mundo ofrecen casi los mismos contenidos para esos grados: lengua, matemática, fundamentos de historia y geografía nacional y universal, educación ciudadana, fundamentos de las ciencias naturales, educación física y, más recientemente, educación ambiental y educación sexual.

Las metas deben ser simplemente que 100% de los alumnos progresen de año en año, sin repetir y sin carencias ni lagunas en las áreas básicas, especialmente en lengua y matemática.

La pedagogía es el aspecto fundamental para que los niños aprendan. Es también el factor más directamente controlable por la escuela y los maestros. Para mejorarla existe abundante literatura acerca de métodos específicos y fácilmente aplicables en nuestras aulas.

### ¿De qué depende que estos métodos formen parte de la pedagogía utilizada en las escuelas de Educación Básica en Venezuela?

1.- De la formación inicial de los maestros, más que de la actualización o capacitación en servicio. Existen propuestas concretas para que las universidades incorporen contenidos específicos que sin duda ayudarán a sus egresados a desempeñarse con efectividad en su labor profesional.

2.- De la organización y el clima institucional de las escuelas. Sabe-

mos que las escuelas eficaces logran llevar a sus alumnos hacia el éxito en sus estudios. Esas escuelas han construido un ambiente de trabajo exigente, centrado en la pedagogía. En ellas destaca un director competente, que ejerce un liderazgo con autoridad moral, gracias a lo cual promueve el trabajo productivo, en equipo, orientado hacia logros y mejoras, centrado en lo pedagógico, capaz de autoevaluarse para seguir mejorando. En Venezuela escasean los directores de escuela. Un 60% en promedio de los planteles públicos no tienen director titular. Es necesario diseñar incentivos para atraer un gran número de candidatos que, una vez seleccionados, puedan ser formados para un desempeño de mayor calidad.

3.- De los incentivos. Es decir, de los factores que favorecen un trabajo educativo de mayor calidad, tales como el contrato colectivo, las condiciones de trabajo, el apoyo técnico y pedagógico y la supervisión.

4.- De los que estudian educación. No hay duda de que la docencia es una profesión poco atractiva. Los bachilleres prefieren optar por otras carreras y las escuelas de educación sólo reciben aspirantes cuyo promedio de notas es el más bajo de todos los candidatos a entrar en educación superior. Además, la selección de la carrera se hace por descarte y no por vocación. Remunerar mejor al recién graduado atraerá a mejores estudiantes y permitirá elevar el nivel de exigencia y el prestigio.

Evitar el fracaso escolar es producir justicia. Pero el tema no parece formar parte de la agenda de los responsables de la educación. Las orientaciones oficiales tienden a distraer a la escuela y a todo el sistema educativo con documentos y acciones confusas.

El Proyecto Educativo Nacional (PEN) en su versión más reciente "Aspectos propositivos" (sic) confunde finalidad de la educación con métodos pedagógicos, en un esfuerzo por camuflar los postulados ideológicos de la primera versión, mezcla inverosímil de marxismo con antropología crítica, sociología postmoderna, filosofía "gramsciana" y otras especulaciones pseudo-intelectuales de quien lo redactó. Por otro lado, el decreto 1.011 toca un asunto medular como es la

supervisión, pero de una forma autoritaria, aislada, fuera de toda legalidad y sin coherencia con el PEN. Tampoco se vislumbra la política educativa en la que se enmarca dicho decreto. La polémica que desató no aclara nada, sólo logró avivar el debate educativo y movilizar a la sociedad alrededor del tema. Pero la pregunta es ¿para dónde vamos? El proyecto educativo no puede ser distinto a la ley orgánica de educación. Y lo planteado en la ley oficialista no tiene relación con el PEN. La confusión es muy grande, hace perder tiempo en detrimento de producción de justicia social.

### MARIANO HERRERA

COORDINADOR GENERAL DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES CULTURALES Y EDUCATIVAS (CICE).

- 1 Ministerio de Educación, *Memoria y Cuenta* 1998.
- 2 González, Lissette: "Deserción escolar y exclusión juvenil en Venezuela." Trabajo de ascenso, Escuela de Sociología, UCAB, abril de 2000; mimeo.
- 3 OCEI: Estimaciones de proyección de la población, 1994 y Ministerio de Educación: *Memoria y Cuenta*, 1998.
- 4 Ibidem.
- 5 Herrera M. López, M., Regnault, B.: *Los maestros en Venezuela: diseño de carrera e incentivos institucionales*. IIES-UCAB/CICE/AVINA, Caracas, julio 2000, mimeo (libro en prensa).
- 6 López, Mariela: "La identidad profesional de los docentes a partir de su práctica pedagógica", en *Seminario: Identidad profesional y desempeño docente en Venezuela y América Latina*. Caracas: UCAB, 15 y 16 de junio de 2000.
- 7 Herrera, M. & López, M.: *La escuela eficaz*. Caracas, CINTERPLAN/CICE, 1996.